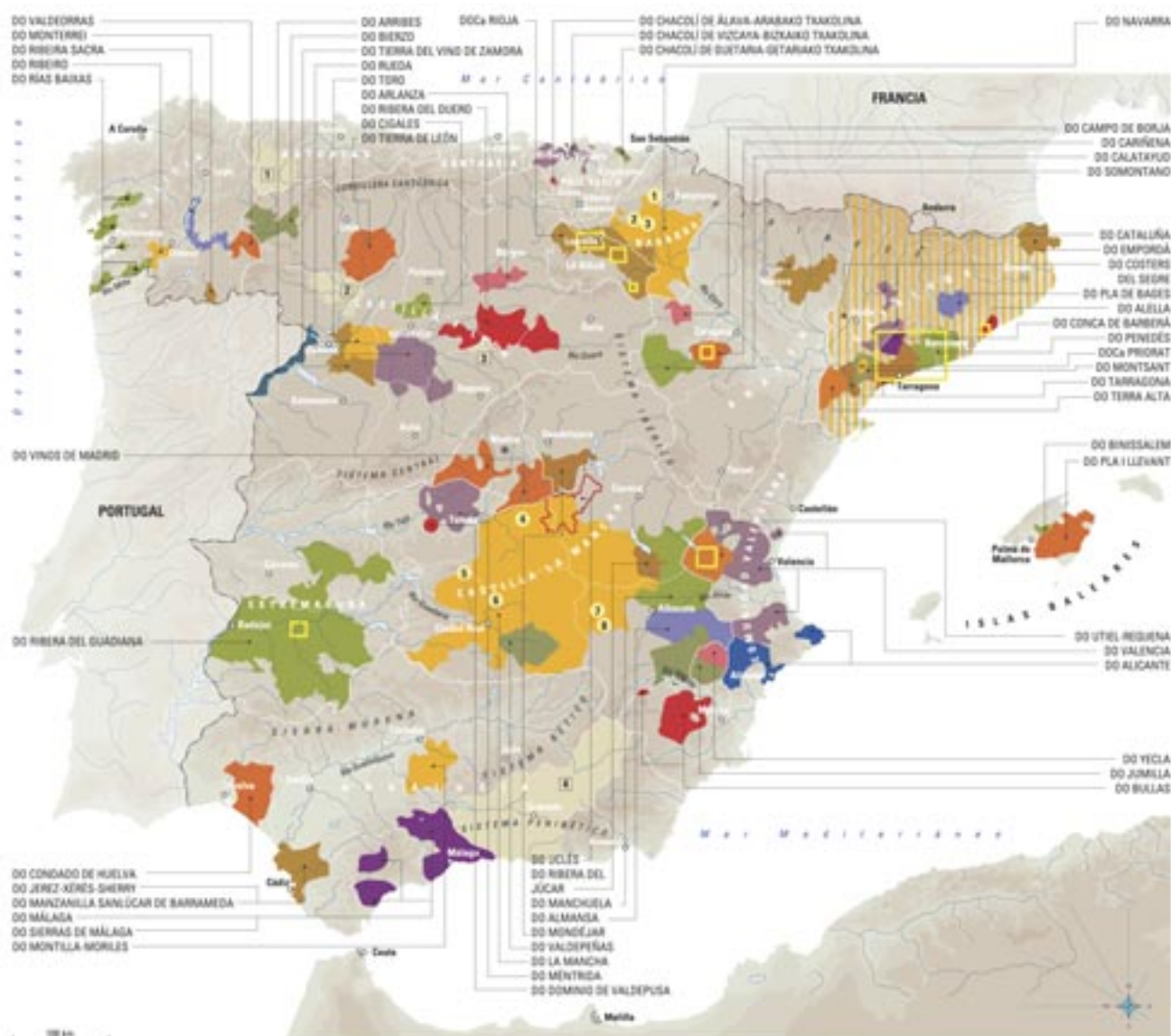




Es ya muy difícil tener en la cabeza el complejo mapa de las Denominaciones de Origen de los vinos españoles. Son ahora 70, a las que hay que añadir 8 Denominaciones de Pago (más restrictivas) y 4 de Vinos de Calidad con Indicación Geográfica (menos restrictivas). Este es hoy el mapa



DDCa Denominación de Origen Calificada
DO Denominación de Origen
 Denominación de Origen Cava
 Denominación de Origen Catalana

 División administrativa autonómica
 División administrativa provincial
 Fuentes del Estado

Vinos de Calidad con Indicación Geográfica

- 1 VC Cierzo
- 2 VC Valle de Benicarló
- 3 VC Valdepeñas
- 4 VC Dénia

Vistas de Pago

- 1 VP Pago de I
- 2 VP Procto de I
- 3 VP Pago de A
- 4 VP Campo de
- 5 VP Defensa de
- 6 VP Pago Flore
- 7 VP Guiso
- 8 VP Finca Gue

70 DENOMINACIONES DE ORIGEN

[illegible]

Cine

BIUTIFUL

Dirección: Alejandro González Iñárritu, 2010

Iñárritu (segundo apellido del director, el más distintivo), Bardem (primer apellido del protagonista) y Biutiful (nombre del film, alegórico título sobre cómo hacer propio lo bonito que de oídas tienen los demás) son los tres nombres en tamaño de letra creciente que sustentan sobre el fondo negro del cartel la franja de imagen con un primer plano del personaje y una desenfocada urbe en segundo plano. La ciudad es Barcelona pero por globalización podría ser cualquier otra de cualquier otro país, nación o estado. A Uxbal, el personaje, de profesión sus trapicheos, se le acaba el tiempo y su batalla contra la dura realidad toma el camino del fin prematuro. El director madura una narración que arranca con una escena poética a dos manos, sigue con una escena onírica a dos personajes para a partir de ahí abducir al espectador hacia un mundo tan vecino y real, mérito de actores y equipo, que dispara las alertas cuando se reconocen los elementos esenciales de la oración pero para entonces el director ya ha se ha encargado de que el espectador, macerado, sea quien acompañe a Uxbal en su su caída libre hacia el asfixiante pozo del agobio. Las escenas de la persecución de los manteros (sencillamente espectacular) y de la discoteca (rayana la alucinación) son las anillas a las que asirse, ¡eh! que esto es una película, y distanciarse pero a cambio de tener la sensación de estar haciendo el cristo cual gimnasta de aros, con el peso de las circunstancias colgado del cuello y luchando contra la irresistible fuerza de la gravedad del destino.

TRON LEGACY

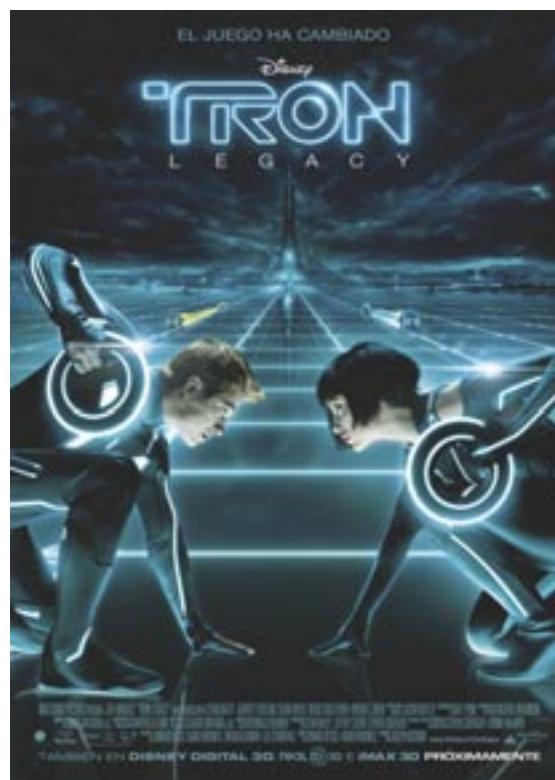
Dirección: Joseph Kosinski, 2010

1982: el videojuego está en alza, las salas de recreativos son lugares de peregrinación, la ciencia ficción, que había despegado con sendos episodios de Star Wars (IV: Una nueva esperanza, 1977 y V: El imperio contraataca, 1980), marca hito con Blade Runner mientras las tres dimensiones chapotean las pantallas (Viernes 13 III en 3D). Y en esas Disney se desmarca con TRON, de Steven Lisberger, una premonitoria historia de entramado digital y trabajado aspecto visual en torno a lo que ocurre dentro de un ordenador: usuario y programas, con discos personales de identidad y motos de haz de luz, dirimen sus diferencias por el control del sistema en la parrilla de juegos. La contracción de TRACE ON, instrucción de Basic que activa la traza de la ejecución, inspira un título cuyo cartel profetiza: Ya está muy cerca la era de TRON, hay que estar preparado.

2010: el videojuego es un motor económico, las videoconsolas han invadido los hogares y cerrado las salas de recreativos, la ciencia ficción se ha quedado sin la tercera trilogía de Star Wars pero los efectos digitales están a la orden del día y las historias fantásticas llenan las pantallas por entregas periódicas mientras las tres dimensiones conforman la oferta con el aura de salvapantallas. Y en estas Disney se apunta al carro de las repescas proyectando todo su buen hacer digital en esta historia hueca en contenido pero visualmente perfeccionista que evidencia el cambio del legado cinematográfico experimentado en los años que median y lo resume en la coetilla del cartel: El juego ha cambiado.



Atanasio Carpena Martín



Excursión

VIANA DO CASTELO: MAR, MONTAÑA Y PAISAJE



Julián Fernández Navajas

En la desembocadura del río Lima se encuentra un castillo (castelo en portugués) que antaño defendía la llegada de los barcos mercantes a las costas atlánticas del norte de Portugal, a pocos kilómetros de la frontera con España. Todavía se conservan sus murallas, sus almenas y sus torreones defensivos cubiertos de líquen amarillento que le da ese encanto que tiene lo antiguo pero no viejo. En torno a la fortaleza se han construido nuevos espigones repletos de grandes grúas que suben y bajan las mercancías que hay en las bodegas de los cargueros. Un precioso escenario en el que convive lo viejo y lo nuevo.

¿Y por qué me voy a Portugal de excursión? Bueno, es un tributo a los cuatro chicharos que le endiñó su selección de fútbol a la actual y ya menos flamante campeona del mundo (ahora ya sabéis que lo que leéis se escribió hace meses). Fuera de bromas, es un lugar muy bonito aunque poco conocido, que está fuera de los circuitos turísticos y en el que se suman belleza y tranquilidad.

Lo que más me sorprendió fueron sus paisajes puesto que no sólo hay río, un puerto y un castillo sino que en lo más alto de la montaña se alza una basílica desde la que podemos ver más allá del horizonte. Y para corroborar lo que digo sobre las vistas espectaculares que podemos disfrutar deciros que existe una especial devoción a Santa Lucía y que los devotos suben hasta la basílica para cumplir con las promesas que le hicieron a la Santa. De hecho hay una cofradía que mantiene una escalera para subir al templo. Son 650 escalones, que los conté (también se puede subir en funicular pero eso es para los flojos). Es también algo curioso, y no creo que sea casualidad, la cantidad de paseos repletos de viejos tilos que hay a lo largo de la villa. Lo dicho, belleza y tranquilidad.

Vale la pena pasear por sus calles empedradas y visitar los museos y parroquias que se hayan siempre abiertos para acoger a sus visitantes. ¡Qué no dirán sus políticos cuando se encuentren en periodo electoral!: “Somos un pueblo que siempre acoge al visitante y bla, bla, bla”.

Pero como en todo pueblo de mar, hay un algo de tristeza en el ambiente, quizás por aquellos que partieron y nunca más regresaron o por los que quedaron en la soledad del que espera. Además, su patrona es la Virgen de la Agonía desde cuyo templo puede verse el mar que refleja las desdichas y las esperanzas de su pueblo. Famosa es la procesión de la Virgen por el puerto el día de su fiesta.

En resumen, Viana do Castelo nos ofrece belleza, tranquilidad, tristeza y esperanza. Pero no os asustéis, no sólo eso, yo también disfruté de su SPA de agua marina, sus pescados y mariscos en el puerto y un sabroso cabrito asado. Se puede ser espiritual y tener los pies en la tierra, ¿no os parece?



TELEKOMOR.COM

"CARTA DE DERECHOS"

